

Biblioterapia: duelo, pérdida y muerte

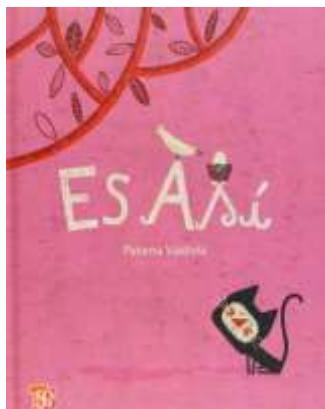
Cuentos que nos ayudan a hablar de la
muerte con las niñas y los niños

A partir de 4 años



La mora, Anxos Garabana; Óscar Villán, Kalandraka, 2005.

“La mora” es un cuento popular, de estructura acumulativa, repetitiva y circular que muestra, de forma simbólica, el ciclo de la vida: desde el nacimiento hasta la muerte, aunque dejando la puerta abierta a un nuevo renacer. Se trata de una obra con raíces históricas, de la que se conservan versiones en la cultura sefardí.

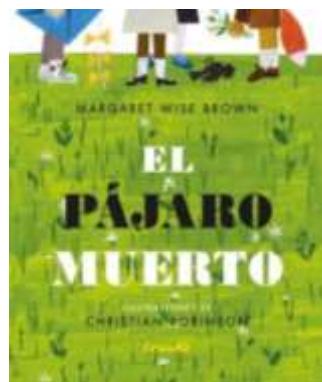
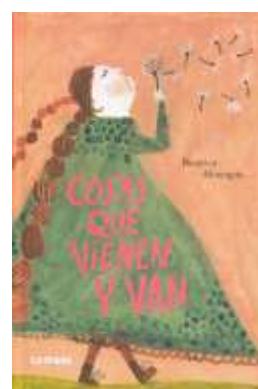


Es así, Paloma Valdivia, FCE, 2010.

El ciclo de la vida es muy sencillo. Algunos estamos, otros se han ido y unos más llegarán. El pescado de la sopa, nuestra familia y los árboles por crecer forman parte de la vida, nos regalan instantes felices y nos queda recordarlos cuando llega su fin. El trabajo de la ilustradora chilena Paloma Valdivia nos recuerda que el presente es el único momento que debemos disfrutar, porque es una ley que hemos de saludar para después despedirnos de este mundo.

Cosas que vienen y van, Beatrice Alemagna, Combel, 2019.

En la vida hay muchas cosas que vienen y van, se transforman, quedan atrás. Todas menos una. Un álbum ilustrado que nos habla de los cambios vitales y del paso del tiempo con mucha sensibilidad. Y para reforzar el mensaje, en cada escena hay una página de papel vegetal que nos invita a ver la transformación.



El pájaro muerto, Margaret Wise Brown; Christian Robinson, Corimbo, 2018.

Un día, un grupo de niños y niñas encuentran, mientras juegan en el parque, un pájaro recostado con los ojos cerrados y sin latidos del corazón. Compungidos deciden despedirlo como hacen los mayores con sus seres queridos. Cavan un hoyo en el suelo para el pájaro, en un rincón bonito y solitario y lo cubren con helechos y flores silvestres. Lo envuelven con hojas de viña. Finalmente le cantan una canción para decirle adiós. Durante muchos días, se acercan a su pequeña tumba del bosque para cantarle su canción.

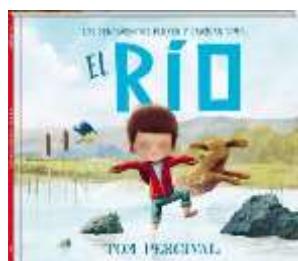
Siempre contigo, María, Leach; Katia Kein, Baobab, 2022.

El adiós definitivo a un ser querido es de las experiencias más duras a las que nos vamos a enfrentar en esta vida, pero también puede brindarnos la oportunidad de romper un tabú y hablar sobre un tema tan complicado de abordar como la muerte. Este es un libro para ponerle palabras al duelo, para transitar de la mano este camino lleno de dudas y emociones del que se desprende un luminoso aprendizaje: el amor de ciertas personas jamás desaparece y vive con nosotros para siempre.



Para siempre, Alan Durant; Debi Gliori, Timun Mas, 2004.

La nutria, el topo, el zorro y la liebre formaban una gran familia; pero un día el zorro se puso enfermo y se murió. Todos estaban muy tristes, pero en sus corazones, recuerdos y en su sonrisa el zorro seguía allí, a su lado... para siempre. La visita de Ardilla les ayudará a superar la tristeza y a comprender que la vida sigue.



El río, Tom Percival, Andana, 2022.

Este cuento invita a los niños y niñas a comprender los cambios emocionales, los sentimientos y las situaciones que se pueden vivir a lo largo de la vida. Un libro ideal para ayudar a hablar sobre los sentimientos que surgen cuando se produce la pérdida de un ser querido.

Estoy contigo, Cori Doerrfeld, Beascoa, 2020.

Una reflexión universal y profundamente conmovedora sobre la tristeza y la empatía. Cuando todo se vuelve patas arriba, Taylor no sabe a quién recurrir. Los animales creen tener la solución perfecta. La gallina quiere hablar sobre el tema, pero a Taylor no le apetece charlar; el oso opina que Taylor debería enfadarse, pero esta tampoco parece la mejor opción... Uno tras otro, todos los animales intentan decirle a Taylor cómo actuar, y uno detrás de otro, todos fallan. Entonces llega el conejo y se sienta a escuchar en silencio. ¡Justo lo que Taylor necesitaba!



Pajarito ha muerto, Tiny Fisscher; Herma Starreveld, BaraBiro, 2023.

Pajarito está muy quieto. ¡Despierta, Pajarito! Pero no se despierta, porque está muerto. ¿Y ahora qué?

La muerte forma parte de la vida, pero a menudo nos cuesta afrontarla y tratarla de tú a tú. Esta fábula nos la acerca con una mirada lúcida y serena, pero a la vez dulce y con una pizca humor.



Te echo de menos, Paul Verrept, Juventud, 2001.

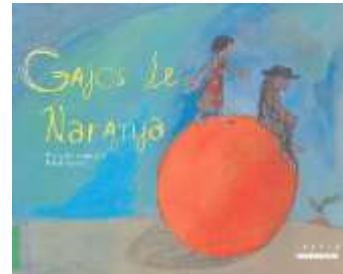
A los amigos que se han mudado de barrio puedes ir a visitarlos; pero cuando una persona que amas ha muerto, quiere decir que no la vuelves a ver más en este mundo y que vas a echarla mucho de menos. Carla era mi mejor *amiga*. Un día se mudó con sus papás. Yo me sentía raro.

-Creo que echas de menos a Carla- dijo mamá.

-¿Qué quiere decir echar de menos?- Pensaba en Carla y también en la abuela. La **abuela** murió.

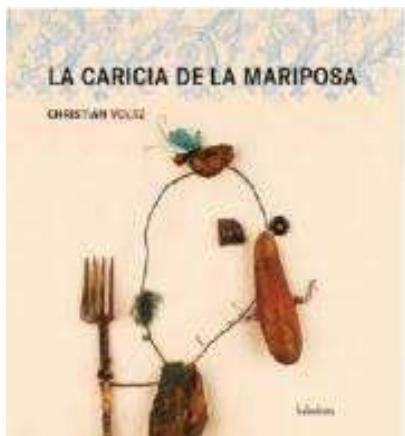
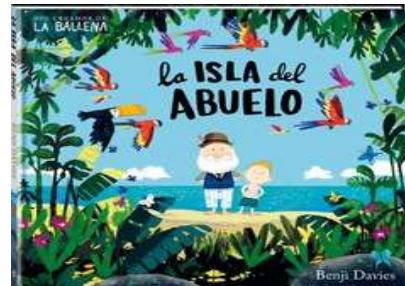
Gajos de naranja, François Legendre; Natali Fortier, Tándem, 2008.

Petra vive en un pequeño pueblo al sur de Andalucía. Cada mañana su **abuelo**, Pepe Juanito, la despierta ofreciéndole una naranja acabada de coger del árbol. Después la ve irse hacia la escuela y por las tardes la espera en la plaza del pueblo. Pero una tarde Petra no encuentra a Pepe Juanito en su banco de siempre...



La isla del abuelo, Benji Davies, Andana, 2015.

Leo quiere a su **abuelo**. Y el abuelo quiere a Leo. Y eso no cambiará nunca. Un libro precioso y reconfortante que nos muestra cómo las personas a las que queremos permanecen siempre cerca, sin importar lo lejos que estén.



La caricia de la mariposa, Christian Voltz, Kalandraka, 2008.

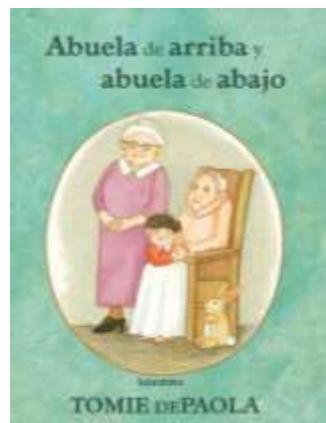
Un **abuelo** está trabajando en el jardín bajo la mirada atenta de su nieto:

*"Dime, abuelo, ¿dónde está la abuela?
Bueno, hijo, verás... Unos dicen que está bajo tierra,
con los gusanos y las lombrices...
¡Ya ves! Con el miedo que le daban a ella los bichos...
Otros piensan que está allí arriba. Volando entre las nubes...
¡Con sus ochenta y cinco kilos!
¡Jo! ¡Jo! ¡Jo!
Pero, yo sé... ¡que no está tan lejos!"*

Abuela de arriba y abuela de abajo, Tomie de Paola, Kalandraka, 2022.

Un clásico contemporáneo, tierno y emotivo, que nos acerca a cuestiones fundamentales de la vida como el cariño, la familia y la pérdida de los seres queridos.

Cuando Tomi era pequeño, tenía una **abuela** y una **bisabuela**. Quería mucho a las dos. Los domingos por la tarde, Tomi y su familia iban a visitarlas. Su abuela estaba siempre abajo, en la cocina. Su bisabuela estaba siempre arriba, en la cama. Porque tenía noventa y cuatro años.



¿Dónde está güelita Queta?, Nahir Gutiérrez, Álex Omist, Destino, 2011.

Hay muchas cosas que los niños quieren saber y no sabemos contarles. Muchas veces porque somos los primeros desconcertados, pero también porque ninguna pregunta verdaderamente importante tiene una sola respuesta.



María no se olvidará, Roser Rius; Carme Peris, SM, 2006.

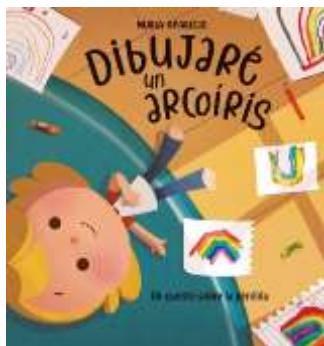
En *María no se olvidará* se ofrecen ciertas pautas de conducta para afrontar la pérdida, buscando la actitud más positiva. La breve historia, protagonizada por un grupo de nietos que echan de menos a su **abuelo**, se construye en torno a la presencia activa de la abuela y a unas ilustraciones que acompañan sin fisuras al relato.

Mi miel tu dulzura, Michel Piquemal, Juventud, 2005.

Los padres de Jadida habían nacido al otro lado del mar.

Todos los veranos viajan para ver a su familia y a su adorada **abuela** Zhora. La abuela cuenta historias, canta canciones, enseña costumbres... Un día recibe una triste noticia, su abuela ha muerto, pero pronto recibe una túnica que la abuela le había bordado... Álbum de suaves tonos ocres y azules que nos transportan a un mundo mágico. Canciones, juegos y frases repletas de cariño y ternura, en castellano y en árabe.





Dibujaré un arcoíris: Un cuento sobre la pérdida, Núria

Aparicio, Beascoa, 2022.

Álbum poético sobre la amistad, el paso del tiempo y la muerte, y la capacidad de sobreponerse a la adversidad.

Nil, un niño de cinco años, no recuerda un solo día de su vida que no haya compartido con su mejor amigo, su **mascota, el gato** Bigotes. De repente, una mañana, sus padres le dicen que Bigotes se ha ido. Nil no puede estar más triste, ni sentirme más solo. Y todo empeora cuando, algún tiempo después, llega a la familia un gatito nuevo que lo pone todo patas arriba.

No te olvido, J. Moore-Mallinos, Edebé, 2006.

Este libro expresa el cariño y la alegría de tener un animal doméstico y también el impacto que la pérdida de esa **mascota** tiene en la familia, sobre todo en los niños.



Yo siempre te querré, Hans Wilhelm, Juventud.

Esta es la historia de Elfi, la mejor mascota del mundo. Y también de la profunda amistad entre un niño y un perro. Se crían juntos, pero Elfi crece más deprisa que su joven dueño, y después de una feliz vida de perro llega el momento en que Elfi se despide para siempre. Esta historia muestra sobre todo la importancia que tiene expresar los sentimientos.



La habitación de echar de menos, Carlota Gullén; Julia Jeréz,

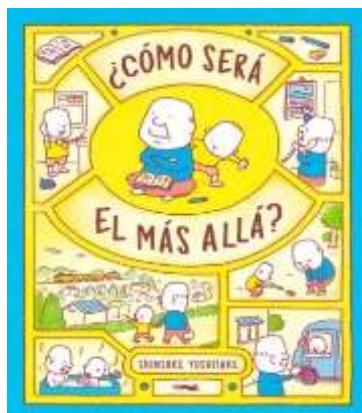
Duomo, 2025.

¿Qué hacemos con todo eso que echamos de menos?

Óscar tiene un nudo en la garganta desde que **papá** no está. Se enfada mucho y ya no disfruta jugando con sus amigos. Cree que mamá no le entiende; pero, un día, ella le enseña un lugar especial: la habitación de echar de menos.

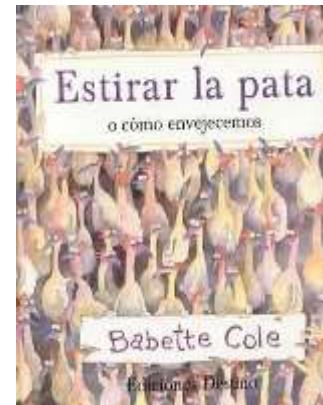
La edición que incluye guía de acompañamiento a la lectura, para afrontar y superar la pérdida.

De 6 a 8 años



¿Cómo será el más allá?, Shinsuke Yoshitake, Libros del Zorro Rojo, 2022.

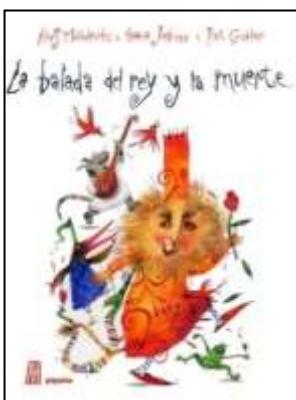
Un libro sin tabúes, respetuoso con todas las ideas, sorprendente y, sin duda, muy divertido, sobre la muerte, o sobre lo que viene después, ya sea el otro mundo, la otra vida, o el más allá, el paraíso o el otro barrio, cada uno puede llamarlo o concebirlo libremente y con alegría: "Me pongo a pensar en todo lo que haría después de morir, y me viene a la cabeza todo lo que quiero hacer ahora que estoy vivo".



Estirar la pata o cómo envejecemos, Babette Cole, Destino, 2001.

Una manera diferente de ver la vejez y la muerte.

No hay ninguna manera mejor de explicar la vejez que a partir de unas imágenes desternillantes y un texto divertidísimo.



La balada del rey y la muerte, Koos Meinderts y Harrie Jekkers; Piet Grobler, Adriana Hidalgo Editora, 2011.

El rey quiere saber qué es la muerte. Sus sabios tratan de explicarle cómo se muere la gente, pero nadie sabe realmente qué es. El rey decide atraparla y por fin vencerla para vivir siempre y disfrutar del ocio. Pero con los siglos, la población se empieza a incomodar. El rey tendrá que aprender que sin la muerte, la vida no es vida. El álbum desmitifica el tema de la muerte de una manera lúdica y desdramatizada.



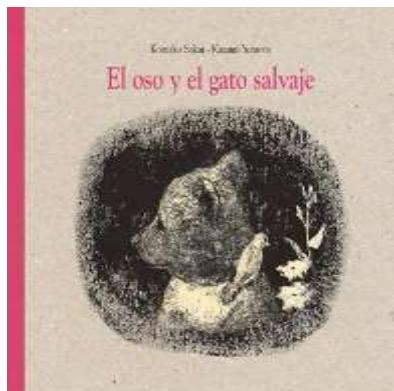
Como todo lo que nace, Elisabeth Brami; Tom Schamp, Kókinos, 2000.

Este álbum habla de la vida y del fin de la misma. Del ciclo vital de las plantas y de los animales, que igual que nacen tienen que morir. Sin dramatismos, apoyándose en textos breves, cargados de poesía, y de imágenes de colores cálidos y llenos de simbolismo, se nos invita a reflexionar sobre la vida y sobre todo de su fin.

El corazón y la botella, Oliver Jeffers, FCE, 2010.

Una niña guarda su corazón en una botella, para que esté seguro, pero, a cambio de no volver a sentir cosas desagradables, también pierde su gran curiosidad por el mundo que la rodea.

“Con esto las cosas parecieron mejorar... al principio.”. Magnífico álbum ilustrado en el que las imágenes aportan un complemento esencial en la historia.



El oso y el gato salvaje,

Kazumi Yumoto; Komako Sakaï, Corimbo, 2009.

Pájaro ha muerto. Su mejor **amigo**, Oso, que ha creado para él un hermoso ataúd lleno de las cosas preferidas de Pájaro, está desconsolado. Todos los animales comparten su dolor, pero insisten que tiene que empezar a olvidar y Oso no entiende por qué dicen algo así... hasta que conoce a Gato Salvaje, que no sólo entiende su dolor sino que le ofrece humildemente lo que tiene: su música y sus ganas de aventura.

El árbol de los recuerdos, Britta Teckentrup, NubeOcho, 2013.

Este álbum nos cuenta el final de la larga y feliz vida de un zorro que, cansado, decide ir a buscar su lugar favorito en el claro del bosque para observar por última vez sus árboles y quedarse dormido para siempre. Esta historia, dulce y reconfortante, celebra la vida y todos los recuerdos que permanecen en nosotros tras la muerte de un ser querido. Y lo importante que es mantenerlos y compartirlos para que esa persona no muera definitivamente.



Para siempre, Camino García; Marco Recuero, La Fábrica de Libros, 2016.

“A veces las personas se van para siempre y nadie sabe decirte dónde están. Y necesitas encontrarles un sitio nuevo en el que puedan estar (un sitio que no sea tan lejano como las estrellas) y no tener la sensación de haber perdido algo del todo. Y piensas que quizás pueden estar en el mismo lugar en el que estuvimos antes de nacer, que, aunque no lo recuerdo, no me parece un sitio triste. Pero también siguen estando en tu cabeza, cuando cierras los ojos y los recuerdas cómo eran, en las fotografías (en las que los niños siempre somos más pequeños y los mayores son más jóvenes), en el olor de los sitios a los que ibas con esas personas y en el de algunas cosas... Siguen estando contigo, y en ti, de muchas formas. Y cada vez sientes menos pena, a pesar de que no los olvidas.”

Cuando la muerte vino a nuestra casa, Jürg Schubiger; Rotraut Susanne Berner, Lóguez, 2013.

“¿Muerte? Nunca oído. Entonces no había una última hora. Solamente existía la primera, la segunda, la tercera, la milésima... Siempre una más. Horas y horas, tantas como alcanzaba el horizonte”. Todo lo que existía, se mantenía bello e intacto. Sin embargo, la Muerte llega un día como un desconocido, de paso por la aldea o, mejor dicho, tropieza entrando en ella, ya que es torpe. Tan torpe que los niños tienen que reírse. Tan torpe que, por la noche, fumando sobre una alpaca de heno, quema la casa. A la mañana siguiente, llorando, la Muerte se autoinculpa desesperada: “¿Qué es lo que he vuelto a hacer?”.



Parco, Alex Nogués; Gurudi, Akiara, 2018.

*“¡Descanse en paz!”, dijeron.
Entonces, ¿por qué el mundo continuaba girando?
Parco se levantó de la tumba y fue al pueblo.
Allí descubrió algo muy importante.*

Un cuento cargado de humor y de ternura sobre la muerte, en el que el protagonista convierte un sentimiento de rabia inicial en aceptación profunda.



Paraíso, Bruno Gibert, Los Cuatro Azules, 2009.

Un libro para niños y niñas que habla de la muerte. Concisa y sencillamente. En una combinación muy curiosa: el distanciado que da la gráfica y el lenguaje de la emoción que da la palabra escueta, capaz de reflejar el dolor y el recuerdo, que deja sitio para que el lector introduzca sus vivencias. Un niño se dirige a su *abuelo*, que murió, y le pregunta en un diálogo sin respuestas sobre su otra existencia, allá lejos, demasiado lejos, quizá en el paraíso.



Cucú tras : la vida se acaba : poemas para niñas y niños, Jorge Padín, Pepitas de calabaza, 2021.

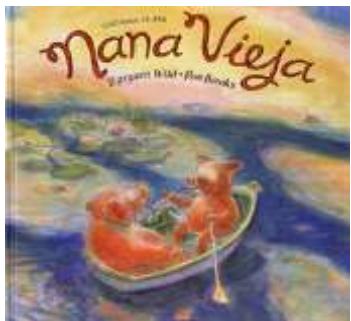
¿Cómo hablar de la muerte con un niño? Este pequeño volumen de poesías ilustradas -un libro único, dulce, divertido y conmovedor, escrito para leer en compañía - es un artefacto inmejorable para hablar sobre la muerte -y la pérdida en general- con niños y niñas de cinco años o más.



Un vacío, Azam Mahdavi; Maryam Tahmasebi, La Maleta, 2022.

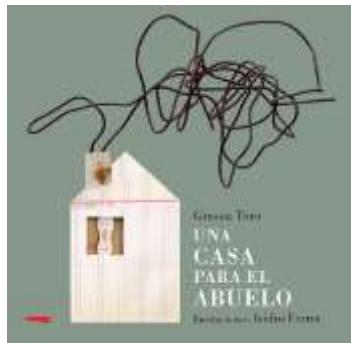
“Hasta que la última maceta que mamá y yo habíamos plantado comenzó a florecer.” Una hermosa historia para enfrentarnos al proceso del duelo. Y es que es una cuestión de tiempo, amistad, compañerismo y, sobre todo, rodearse de los seres queridos, lo que nos permitirá recuperarnos de un proceso tan doloroso.

Nana vieja, Margaret Wild; Ron Brooks, Ekaré, 2003.



Nana Vieja y su nieta habían vivido juntas durante mucho, mucho tiempo. Habían compartido infinidad de cosas de la vida, pero una mañana Nana Vieja no se levantó como de costumbre para ir a desayunar; estaba enferma, muy enferma... Hasta que un día, haciendo un gran esfuerzo, pone con calma todas sus cosas en orden, **abuela** y nieta realizan un largo paseo para ver cosas maravillosas a modo de despedida. Historia para disfrutar de los momentos del día a día y a ser capaz, aunque duela, de poder despedirse.

Una casa para el abuelo, Grassa Toro; Isidro Ferrer, Libros del Zorro Rojo, 2005.



Una familia sale de paseo en busca de un lugar para enterrar al **abuelo**. Y tras mucho buscar, encuentran el lugar perfecto, un campo de girasoles. Allí darán sepultura al abuelo, pero a la vez también construirán una nueva casa donde todo continuará viviendo. Esta historia, simbólica y sutil, sobre los recuerdos y los seres queridos que permanecen en nuestras vidas, nos va a permitir hablar de la muerte desde otro punto de vista. Isidro Ferrer utiliza personajes afables para representar el ciclo de la vida, donde el pasado se convierte en el motor del futuro.

La tortuga del abuelo Ginés, Sandra Comas Anglada, Alba, 2024.



El martes es el día preferido de Marina porque su **abuelo** Ginés la recoge en el colegio y la lleva a ver el mar. Siempre le cuenta cosas fascinantes sobre animales marinos y a ella le gustaría que estas historias no terminaran nunca. Un día el abuelo se pone enfermo y el martes pasa de ser el mejor día de la semana a convertirse en un día lleno de añoranza, en el que lo echa de menos más que nunca. Pero lo que ella no sabe es que hay alguien que puede ayudarla. La tortuga del abuelo Ginés es un viaje al fondo de mar para descubrir que las personas que más queremos están siempre con nosotros.

La abuela durmiente, Roberto Parmeggiani; João Vaz de Carvalho, Kalandraka, 2015.

Un niño nos explica los últimos momentos de la vida de su **abuela**. En clave de humor relata el comportamiento de la anciana, que a veces le sorprende, ante diferentes situaciones provocadas por el deterioro mental. Cuenta las cosas que hacían juntos antes de su enfermedad y cómo finalmente ella cayó en un profundo sueño del que no despertó. Álbum que, con delicadeza a la hora de relatar este duro momento familiar, permite trabajar las emociones que este acontecimiento provoca en los pequeños. Gracias a la visión del drama a través de un niño se rompe la tristeza para dar paso al humor y la esperanza.



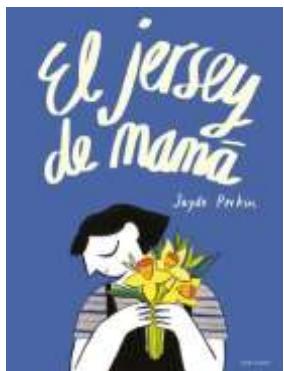
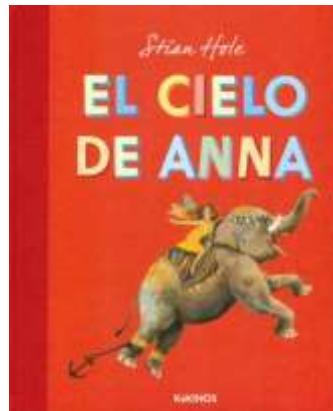


No es fácil pequeña ardilla, Elisa Ramón; Rosa Osuna, Kalandraka, 2003.

La pequeña ardilla sentía una pena muy grande porque su **madre** había muerto, y pensaba que nunca más sería feliz. Sólo el tiempo y el apoyo de los que la rodean lograrán que poco a poco empiece a sentir que no está sola, que tiene en quién apoyarse y el recuerdo de su madre que siempre la acompañará.

El cielo de Anna, Stian Hole, Kókinos, 2013.

Stian Hole nos sumerge en el otro lado del espejo. A través de increíbles ilustraciones nos revela cómo afrontan la muerte de una **madre**, un padre y una hija desde dos ópticas opuestas. Un día Anna pone el mundo patas arriba y se lleva a su papá de viaje. A un lugar dónde puede nadar con los pájaros y volar con los peces. Más allá del Pozo de Mariana y de las Nieblas del Cangrejo, hasta las profundidades del cielo.

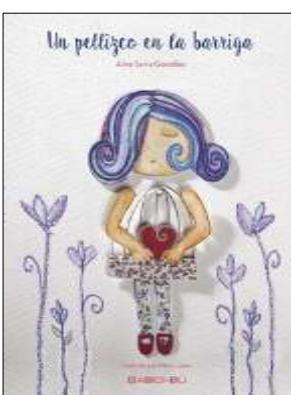


El jersey de mamá, Jayde Perkin, Edelvives, 2021.

Cuando **mamá** se fue, todo cambió para siempre. Echarla de menos es como sentir un nubarrón que te sigue a todas partes o como si estuvieses nadando en medio del mar y nunca pudieras alcanzar la orilla. ¿Cómo seguir adelante? Los recuerdos te ayudan y se parecen al jersey de mamá, porque puedes ponértelo y sentir su abrazo. Quizá su jersey sea una forma de mantenerla cerca.

Yo las quería, María Martínez i Vendrell; Carme Solé Vendrell, El Jinete Azul, 2010.

Las largas trenzas de Marta, la protagonista, no son solo una característica física de esta niña soñadora y sensible, que vive pendiente de la salud de su **madre**. Este texto, profundamente literario, cuenta una historia de maduración con la misma delicadeza que ese proceso se da en los seres humanos; Marta es una muchacha que crece y percibe que las cosas ya no son igual.



Un pellizco en la barriga, Alma Serra; Marta López Palomo, Babidi-bu, 2017.

Mar es una niña que ha vivido la pérdida de un **ser querido** con la que tenía una estrecha relación. El problema es que no es capaz de expresar lo que siente y por ello hay veces que se enfada, llora, no tiene ganas jugar o actúa como si no hubiera pasado nada. Nadie sabe que guarda un gran secreto que le provoca un pellizco en la barriga y es que se siente triste por todas las cosas que no pudo decirle, los abrazos que ya no puede darle o las disculpas que no pudo pedirle.



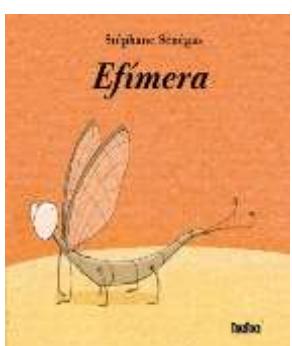
El tren, Silvia Santorisi; Chiara Carrer, OQO, 2011.

Este álbum trata sobre la pérdida de la **madre**, su ausencia y el vacío que deja en la vida de una niña y su padre. A partir de una narración de pretendido tono poético, ahonda en las imágenes metafóricas y relata, desde la voz narrativa del adulto, los pequeños pasos que una niña va dando en la elaboración de su duelo. El sueño como trasfondo y el tren como motivo son el punto de partida de una lectura intimista en la que la ilustración crea atmósferas emotivas y ahondan en la construcción psicológica de la niña protagonista.



Vacío, Anna Llenas, Barbara Fiore, 2015.

Una niña vive feliz con su familia, hasta que un día, de repente, todo su mundo se desvanece y se queda en ella un gran vacío. La pequeña hará muchos intentos de llenar ese vacío y de taparlo, pero no parece dar nunca con el tapón adecuado. Una vez decide dejar de buscar la manera de tapar ese vacío, empieza a escuchar qué es lo que hay dentro de ella. Descubrirá mundos mágicos que le harán sentir conectada con el resto del mundo y que harán que ese vacío se convierta en una oportunidad de hacer florecer la vida.



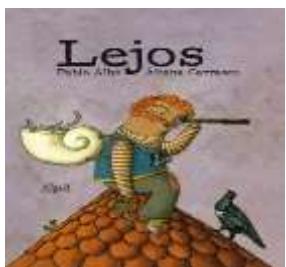
Efímera, Stéphane Sénégas, Takatuka, 2016.

Dos hermanos descubren un pequeño insecto, una efímera. Investigan y, cuando se enteran de que su nueva amiga solo vive un día, deciden hacer todo lo posible para que ese día le resulte inolvidable, iniciándola en todo tipo de juegos y aventuras. La muerte de la efímera deja triste al hermano pequeño hasta que comprende que las veinticuatro horas que vive este insecto equivalen a la vida de una persona y que, por lo tanto, también las personas tenemos que intentar vivir la vida en toda su intensidad.



Ojalá pudiera decirte, Jean François Senechal; Chiaki Okada, Tramuntana, 2024.

Puede ser difícil hablar de perder a un **ser querido**, a alguien cercano. Pero, a veces, escribir una carta te puede ayudar a encontrar las palabras que desearías poder decir o haber dicho. Cuento conmovedor y poético que lida con las complejas emociones que sentimos cuando perdemos a alguien cercano.



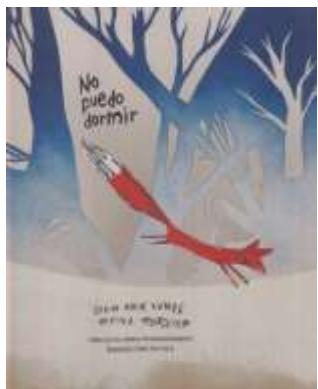
Lejos, Pablo Albo; Aitana Carrasco, Algar, 2011.

Cuando le dijeron a Alberto que su tía Marta se había marchado, él decidió ir a buscarla. Así que echó a andar hacia donde los adultos le habían dicho que estaba: "Lejos, Alberto. La **tía** Marta se ha ido muy lejos. Lo más lejos que uno puede irse. Allá de donde no se vuelve.

La madre de Jack, Daniel Nesquens; Edu Flores, Apila, 2015.
Álbum basado en el cuento tradicional escocés “Jack y la Muerte”.
La **madre** de Jack estaba más cerca de la muerte que de la vida. El médico nada podía hacer. Tampoco Jack con sus lamentos. Sin embargo Jack es un chico valiente, fuerte, que no dudará en enfrentarse con su ingenio a un rival difícil de batir. Su madre se recuperará. Pero la muerte no se puede apartar de la vida sin más, pues esta y la muerte son dos caras de una misma moneda.



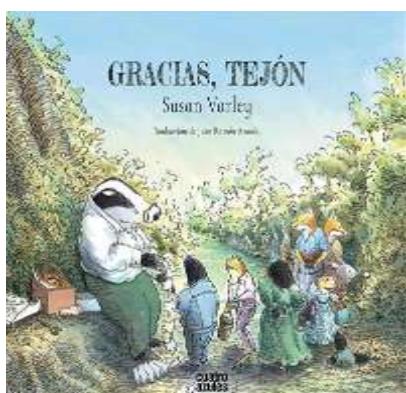
Para siempre, Kai Lüftner; Katja Gehrman, Lóquez, 2015.
El **padre** de Eugenio no regresará nunca más. Se ha ido. Para siempre. Contra ese “para siempre” no hay ninguna pastilla. Nunca más volverá a ser como fue, dice la madre. Pero hay que seguir adelante. *¿Pero por qué, de repente, la gente se vuelve tan rara? Los hay que susurran, que únicamente dicen: ‘Pobre niño?’ y sonríen. Y el ejército de los mudos. Son la mayoría. Resulta difícil hablar de ello y, sin embargo, es muy fácil: Papá no volverá nunca más.*



No puedo dormir, Stein Lunde; Torseter, Barbara Fiore, 2015.

En este álbum texto e ilustración se unen para crear un relato conmovedor y sensible sobre la tristeza, la soledad y la pérdida. Historia está narrada por un niño de corta edad que no puede dormir y acude a su padre, que está solo y abatido en el salón de su casa, para que lo acoja entre sus brazos. Conversan, pasean y se abrazan, hasta que el sueño puede con ambos. Gracias a una calidad literaria extraordinaria somos testigos del cariño y de

la seguridad que transmite un parente a su hijo. Torseter realiza un trabajo magnífico, combinando objetos en tres dimensiones, figuras de papel doblado y dibujos lineales para crear escenarios que otorgan realismo a la historia.



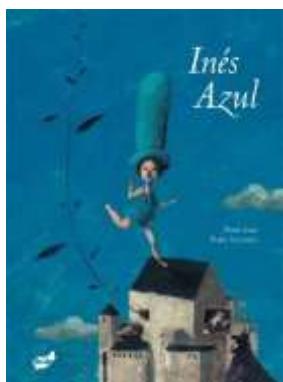
Gracias, Tejón, Susan Varley, Los Cuatro Azules, 2017.

Tejón era ya muy viejo y sabía que pronto tendría que morirse, pero no sentía miedo, a fin de cuentas morir significaba simplemente abandonar un cuerpo que ya no funcionaba tan bien como cuando era joven. Lo que le preocupaba en realidad era cómo se sentirían sus amigos cuando él ya no estuviera. Cuando Tejón se despide, alejándose madriguera abajo, sus amigos se sienten muy tristes. Lo único que les consuela es recordar aquellas cosas que Tejón les enseñó cuando aún vivía.



El último canto, Pablo Albo; Miguel Ángel Díez, OQO, 2009.

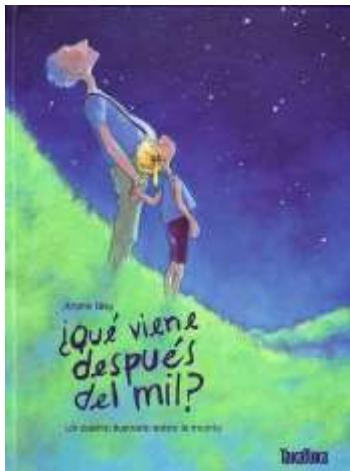
Todas las mañanas, el gallo de Filiberto y Sacramento subía al campanario y cantaba: ‘¡O sole mio...’ Así fue durante muchos años, tantos que parecía que siempre iba a ser así. Sin embargo, el gallo fue haciéndose mayor y una noche cerró los ojos para dormir... Historia sobre el paso del tiempo, la muerte y los recuerdos de los buenos momentos vividos



Inés Azul, Pablo Albo; Pablo Auladell, Thule, 2009.

Un personaje con su chistera, espera a un **amigo** que ha desaparecido:

“Miguel y yo siempre tenemos mucho trabajo. Nos encargamos de decir a cada uno lo que tiene que hacer: ¡Hormigas, a andar en fila india! ¡Caracol, despacio, no corras! ¡Piedra, ahí quieta! Ahora Miguel no está. Unos me dicen que no puedo verle porque se quedó dormido. No sé por qué no va a volver con la de cosas que tenemos que hacer todavía.”



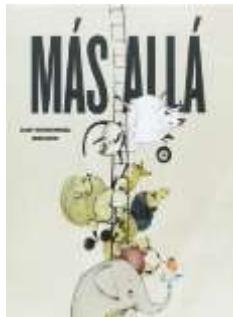
¿Qué viene después del mil?, Anette Bley, Takatuka, 2009.

“¿Qué viene después del mil?”, le pregunta la pequeña Lisa a su **amigo** Otto, con el que está aprendiendo a contar las estrellas. Lisa ya sabe contar hasta 16, pero en el cielo hay muchas más, por lo menos mil, le ha dicho el viejo Otto. Con Otto pasa ratos muy divertidos, pero un día se pone enfermo y muere al cabo de un tiempo. A Lisa le cuesta acostumbrarse a su ausencia. Es la mujer de Otto quien le hace comprender que, aunque no podamos ver a una persona, ésta puede seguir presente dentro de nosotros. Este álbum cuenta con gran habilidad lo importante que es hablar y sentirse arropado en los momentos del duelo.



Conejo y la motocicleta, Kate Hoefler; Sarah Jacoby, Flamboyant, 2020.

Libro ilustrado sobre la amistad y acerca de cómo hablar sobre la muerte con los niños. Les ayudará a afrontar la tristeza, el proceso de aceptación de la muerte, el duelo. La valentía de Conejo nos recuerda que debemos crear nuestras propias historias, vivir nuestras propias aventuras y lanzarnos a descubrir lo que nos está esperando fuera de nuestra zona de confort.



Más allá, Silvia y David Fernández; Mercè López, Pastel de Luna, 2017.

"Los artistas del Circo Galaxia arriesgan sus vidas a diario. Saltan del trapecio sin red, tragan fuego y espadas, vuelan disparados por cañones... Quizás por eso hablen tanto acerca de la muerte. ¿Qué habrá después? ¿Cómo será el "más allá"? En el Circo Galaxia hay tantas respuestas diferentes como aletas, antenas y hocicos..."

Peque y yo, Alicia Acosta y Mercé Galí, NubeOcho, 2021.

"Cuando mi perro Peque murió, todos en casa nos pusimos tristes. Al día siguiente, una nube comenzó a seguirme a todos lados, me entró jabón en los ojos y un pulpo me agarró muy fuerte del corazón".

La pérdida de una **mascota** supone un momento muy doloroso. *Peque y yo* es un libro poético y delicado para reconfortar a los más pequeños, pero también a los adultos.



¿Cómo es posible??! La historia de Elvis, Peter Schössow, Lórguez, 2006.

Nadie sabe por qué la pequeña niña, con el gran bolso, increpa a gente desconocida, hasta que alguien se atreve a preguntarle. Ella está triste porque Elvis ha muerto. No el famoso Elvis, sino su **mascota**, un canario, que ahora recibirá un enterramiento digno.



Mi gran árbol, Jacques Goldstyn, Tramuntana, 2016.

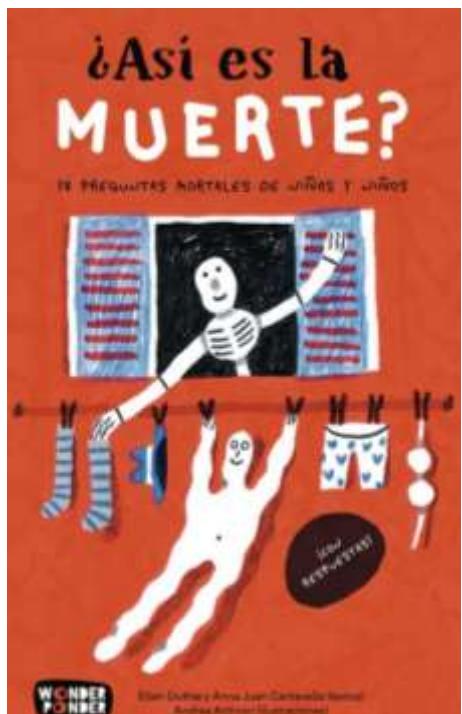
"Yo soy aquello que se llama un solitario. Todo lo que hago, lo hago solo. Y no penséis que me molesta. Por encima de todas las cosas que me gusta hacer, la que más me gusta es subirme a mi árbol. Mi árbol se llama Titán." Esta es una historia de amor a la naturaleza, un niño solitario que disfruta jugando y viendo cómo crece este árbol, pasa el tiempo y observa que no tiene brotes, es consciente de que el árbol ha muerto.

La cabina de teléfono en el jardín del señor Hirota, Heather Smith; Gema Zamorano Blanco, A fin de cuentos, 2021.

Cuando una gran ola destruye la aldea del pequeño Makio, su **padre** y muchos otros **vecinos** desaparecen. El dolor se extiende por todas las casas como un manto denso de niebla. Makio deja de hablar: no es capaz de articular sonido alguno. Un día, su amigo, el señor Hirota, comienza a construir una cabina telefónica en su jardín. Makio no comprende nada: el teléfono no está conectado a ningún cable. Pero a medida que más y más vecinos se acercan a la cabina, va entendiendo el sentido: el teléfono desconectado ayuda a la gente a conectar con sus seres queridos. También Makio encontrará su voz y su consuelo en un teléfono que lleva las palabras en el viento.



De 9 a 12 años

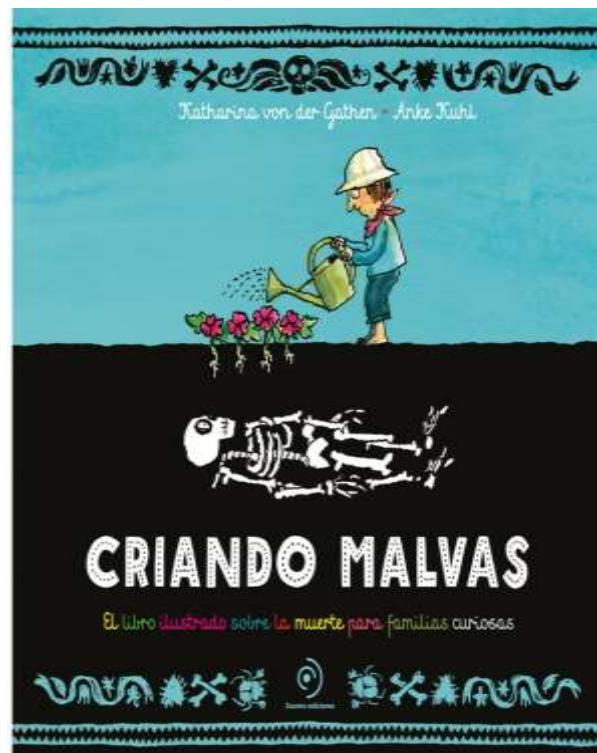


¿Así es la muerte? 38 preguntas mortales de niñas y niños, Ellen Duthie, Ana Juan Cantavella; Andrea Antinori, Wonder Ponder, 2023.

Dos escritoras y un ilustrador entran en un libro y se encuentran con 38 preguntas sobre la muerte de niños y niñas de entre 5 y 15 años. ¿Qué responderán? Un libro tierno, desprejuiciado, riguroso y extrañamente alegre que invita a conversar, reflexionar y preguntarse por la muerte. Encontramos algunas respuestas: Cuando te mueres, ¿se te quita el pensamiento? ¿Cómo sé, cuando me duermo, que no me he muerto? Y si me muero, ¿qué será de mi consola? ¿Da miedo la muerte? ¿Es verdad que cuando te decapitan, tu cuerpo corre sin cabeza? Si se muere alguien a quien quieras, ¿cuánto tiempo estás triste? En un futuro, ¿existirán máquinas para revivir a la gente? ¿Por qué se dice “descanse en paz” y no “descanse divertido”?

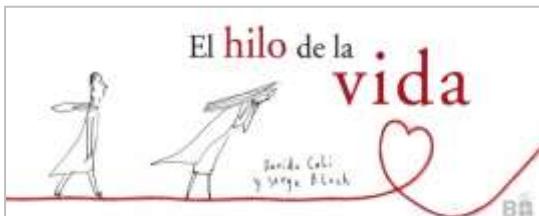
Criando malvas: el libro ilustrado sobre la muerte para familias curiosas, Katarina von der Gathen; Anke Kuhl, Duomo, 2024.

Este es un libro sobre la muerte. ¿Está mal morir? ¿Puede ser algo bonito? ¿Por qué hay que morir? ¿Qué pasa después? ¿Y qué es lo que ocurre cuando son nuestros seres queridos los que mueren? ¿No sería mucho mejor ser inmortal? Nadie en el mundo puede responder a este tipo de preguntas. Quienes vivieron hace cientos y miles de años se enfrentaron a ellas igual que nosotros lo hacemos hoy. Solos o acompañados, reflexionar sobre este tema puede arrojar algo de luz en la oscuridad. A veces puede ponernos tristes. ¡Pero también puede ser interesante e, incluso, divertido!



El hilo de la vida, Davide Cali; Serge Bloch, Ediciones B, 2017.

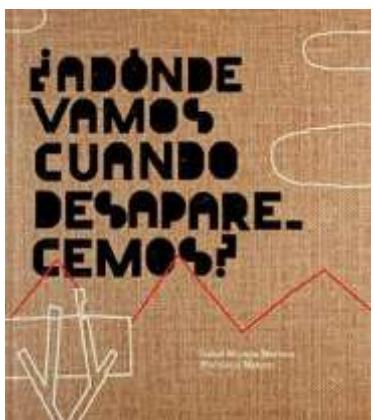
Impresionante álbum de pequeño formato que llama la atención desde el principio por sus dimensiones inhabituales. Pero ese detalle queda minimizado ante las imponentes virtudes del libro: con una economía de recursos textuales y gráficos casi absoluta, Davide Cali ofrece una emocionante, honesta e intensa lección de filosofía vital. Huyendo de cualquier intención descriptiva o moralizante, el álbum estremece al lector por su sencillez, su belleza sutil y por el delicado primor con el que imágenes y palabras se fusionan en un amoroso y sublime abrazo.



¿Yo quiero saber de verdad qué es la muerte!, Monsieur Mouch y Maria-Paz, Takatuka, 2021.

Cuando ve que el gato de Julio ha cazado a un pajarillo, Emma se plantea muchas preguntas acerca de la muerte y de la existencia del más allá. Por suerte, su amigo Julio sabe mucho sobre el tema y se lo explica todo con la ayuda de su cuaderno de dibujos. En este cómic se aborda un tema que interesa y preocupa a los niños y niñas desde que

tienen conciencia de la muerte, pero lo hacen con la alegría de quien tiene toda una vida por delante de la que disfrutar.



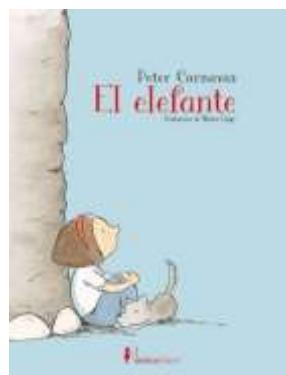
¿Adónde vamos cuando desaparecemos?, Madalena Matoso e Isabel Minhós Martins, Fulgencio Pimentel, 2020.

Cada uno dice una cosa diferente sobre el lugar adonde vamos cuando desaparecemos. Pero nosotros no somos los únicos en desaparecer. A todas las cosas del mundo les sucede lo mismo. Si nos fijamos un poco en las cosas del mundo, se nos ocurren muchas más ideas. Infinitas posibilidades. Observemos entonces... ¿Adónde van a parar las piedras, los charcos, las nubes, los calcetines? ¿adónde vamos cuando desaparecemos?

El elefante, Peter Canavas, Nòrdica, 2022.

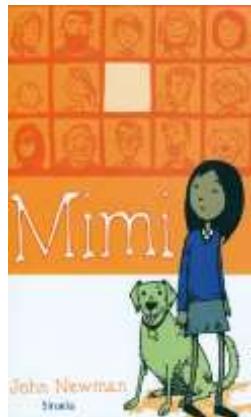
El elefante explora un tema como el duelo por un **ser querido** con una escritura delicada, empática y muy cercana a los lectores más jóvenes.

El padre de Olivia sufre una tristeza tan grande que ella imagina que un enorme elefante lo sigue por todas partes. Cada día, Olivia ve el elefante y, cada día, desea que se vaya. Con la ayuda de su abuelo y de su mejor amigo, Arthur, Olivia se propone librarse del elefante para siempre. Pero ¿será capaz Olivia de mover algo tan enorme?



El pato y la muerte, Wolf Erlbruch, Barbara Fiore, 2007.

El personaje de la muerte en este libro de Erlbruch es una acompañante silenciosa y leve como una pluma, siempre presente aunque no la percibamos. Desde hace un tiempo el pato notaba algo raro a su alrededor. “¿Quién eres? ¿Por qué me sigues tan cerca y sin hacer ruido?”, pregunta. Y la muerte le contesta: “Me alegra de que por fin me hayas visto. Soy la muerte”. El pato se asusta: “¿Ya vienes a buscarme?”. “He estado cerca de ti desde el día que naciste..., por si acaso...”. Este libro responde con sencillez y reflexión a las grandes preguntas a través de la poesía de sus ilustraciones y de su historia. Un libro para niños y también para adultos.



Mimi, John Newman, Siruela, 2013.

Han pasado 149 días desde la muerte de su **madre** y Mimi, en forma de diario, nos narra su nueva cotidianidad. Nos habla de su hermana, siempre de mal humor y que esconde un gran secreto, de su hermano, que toca la batería hasta tarde y de su padre, que está abatido y no es capaz de cuidar de ellos. Además, en el colegio Mimi es criticada por algunas compañeras por ser diferente. La situación explotará y la familia tendrá que tomar las riendas de la nueva realidad. Un libro que aborda un tema complejo desarrollado, sin embargo, con una narración amena y nada trágica. Más que una historia de sufrimiento es un libro que relata cómo afrontar la muerte y compaginarla con la vida cotidiana.



El virus de la suerte, Roberto Aliaga, Libre Albedrío, 2016.

Iván es un niño que no entiende muchas cosas y utiliza su telescopio para buscar las respuestas en el cielo. Una noche, mientras observa atentamente las estrellas, observa como un meteorito cae cerca de él. Lo guarda y por la noche empieza a sentirse mal. Tiene fiebre alta y no cesa de escuchar una voz en su cabeza: es el virus de la suerte y provoca que todo lo que desee Iván se cumpla. Pero su ansiedad y desconcierto no se aplacan. Desea que todo sea como antes y que su **padre**, a quien busca realmente en sus largas observaciones, vuelva.

El libro triste, Michael Rosen; Quentin Blake. Serres, 2004.

Este libro relata los sentimientos de un padre que ha perdido a su **hijo**. Es el proceso del dolor: con momentos alegres recordando el pasado con su hijo y otros muy tristes debido a la ausencia.





Soy la muerte, Elisabeth Helland Larsen & Marine Schneider, Bárbara Fiore, 2017.

Una mujer joven en bicicleta visita a niños, ancianos, animales... y les habla de la vida, el amor y la muerte, haciéndoles ver que todo lo que empieza tiene un final. La protagonista de esta historia es la propia muerte, representada en tonos oscuros en contraste con los colores que caracterizan a los seres llenos de vida que pululan a su alrededor. La narración recurre a un lenguaje poético para acercar con sencillez un tema difícil de abordar. Un relato de carácter filosófico, dulce y profundo, sobre el equilibrio entre la vida y la muerte, que invita a la reflexión sobre el poder transformador del amor, el disfrute de la vida y la aceptación de su inseparable compañera.

Soy la vida, Elisabeth Helland Larsen & Marine Schneider, Bárbara Fiore, 2017.

Un cálido libro ilustrado sobre el valor de la vida y una invitación a vivir en armonía con la naturaleza, los animales y con nosotros mismos. La vida, personificada en la figura de una joven mujer, vive en todo lo que está en movimiento; en todo y en todos encontramos la fuerza que hacer girar el planeta. Una vida que infunde fuerzas, esperanzas y llena de amor a aquellas personas que solo han conocido guerra.



La belleza del final, Alfredo Colella; Jorge González, A buen paso, 2020.

Un día, la tortuga Nina decide averiguar qué es el final. Descubrirá muchas cosas, entre ellas, que hay belleza en el final. Nina, a sus cien años, decide descubrir qué es el final; así emprenderá un viaje que la llevará a dialogar con la hormiga y la oruga, con la golondrina y el ruiseñor, con la serpiente y el río. De esta manera, poco a poco, a paso de tortuga, este libro les va recordando a sus lectores que, si bien es cierto que las cosas se acaban –el amor, una amistad, una vida–, sin embargo puede haber belleza en el final.



El hombre montaña, Séverine Gauthier, Amélie Fléchais, Astronave, 2020.

Un cómic que nos cuenta un viaje en busca de la aceptación de la pérdida de un ser querido

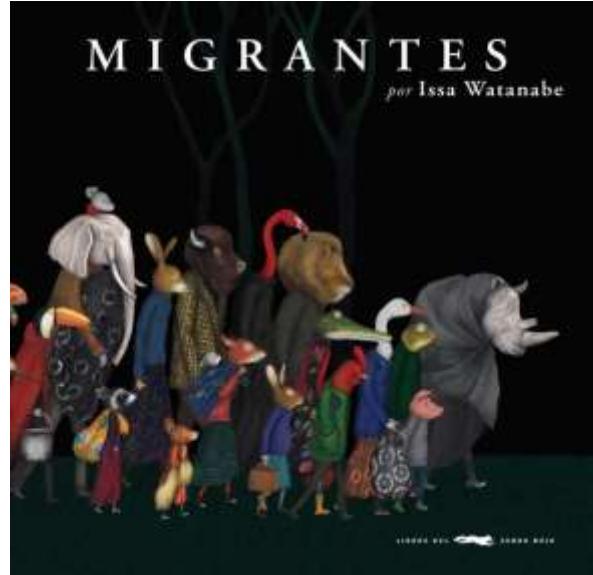
Al abuelo y al niño les gusta viajar. Juntos han recorrido el mundo entero. Pero el abuelo no puede seguir, las montañas que han crecido durante toda su vida sobre su espalda se han vuelto muy pesadas y ni siquiera el viento le puede ayudar. De esta manera, su nieto emprenderá una aventura para encontrar el viento más intenso, aquel capaz de levantar grandes montañas, como las de su abuelo.

Así empieza el más grande de los viajes.



Migrantes, Issa Watanabe, Libros del Zorro Rojo, 2019.

Este libro álbum sin palabras narra con imágenes de extraordinaria fuerza el viaje de un grupo de animales que deja atrás un bosque nocturno que carece de hojas. Es la historia de una gran y única migración, un periplo de incertidumbre donde conviven la muerte y la esperanza.



Las ilustraciones de Issa Watanabe narran una situación real, sin eufemismos, que commueve al lector con un relato construido desde lo cotidiano —escenas de la rutina en campos de refugiados u otras imágenes sobre migraciones que se difunden habitualmente en los medios de comunicación— para provocar la reflexión y, ¿por qué no?, promover la empatía y la solidaridad.